

Interpretación y trauma en la práctica analítica. Intervenciones en la urgencia.

Mazzia, Valeria, Hojman, Lorena María Clara, Rodriguez,
Lucas, Tustanoski, Graciela y Moavro, Lucía.

Cita:

Mazzia, Valeria, Hojman, Lorena María Clara, Rodriguez, Lucas,
Tustanoski, Graciela y Moavro, Lucía (2016). *Interpretación y trauma en
la práctica analítica. Intervenciones en la urgencia. VIII Congreso
Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII
Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/202>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/qQU>

INTERPRETACIÓN Y TRAUMA EN LA PRÁCTICA ANALÍTICA. INTERVENCIONES EN LA URGENCIA

Mazzia, Valeria; Hojman, Lorena María Clara; Rodriguez, Lucas; Tustanoski, Graciela; Moavro, Lucía
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se enmarca en la investigación “LA URGENCIA EN SALUD MENTAL EN EL HOSPITAL PÚBLICO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES” dirigida por la Dra. Inés Sotelo (Ubacyt 2014-2017). Es el propósito de esta investigación extender los resultados de la investigación UBACyT 2008-2010 “ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA DEMANDA E INTERVENCIONES EN LA URGENCIA EN SALUD MENTAL” a una muestra anclada en hospitales de Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El objetivo es describir las características de la demanda en urgencia así como el modo de intervención y resolución de la misma. Como punto de partida para describir, desde un marco psicoanalítico, el movimiento subjetivo posible en la urgencia y las intervenciones que pueden facilitarlo, realizaremos una revisión del concepto de elaboración psíquica, sus alcances y límites en el tratamiento de la urgencia subjetiva. Nos centraremos en la posibilidad del doble efecto de la palabra interpretativa sobre el trauma a partir de un material clínico de guardia.

Palabras clave

Urgencia, Interpretación, Efecto de sentido, Efecto de agujero

ABSTRACT

THE DOUBLE EFFECT OF THE INTERPRETATIVE WORD ON TRAUMA
The following paper is framed within the research project “Mental health urgency in the public hospital in the City of Buenos Aires” directed by Dra. Inés Sotelo (UBACyT 2014-2017). The purpose of this investigation is to extend the results of the UBACyT 2008-2010 investigation “Descriptive comparative study on emergency completion in four general hospitals of the MERCOSUR countries” to a sample restricted to hospitals within the City of Buenos Aires. Its objective is to characterise the population in emergency consultation as well as the mode of intervention and its resolution in hospitals in the City of Buenos Aires. The main objective is the description, from the psychoanalytic perspective, of the possible subjective movement within the emergency and the interventions that could facilitate it; to that effect, this work will be centered on the discussion of the possibility of the double effect of the interpretative word on trauma, through clinical cases of the emergency ward.

Key words

Urgency, Interpretation, Meaning Effect, Hole effect

Introducción

Este trabajo se enmarca en la investigación “LA URGENCIA EN SALUD MENTAL EN EL HOSPITAL PÚBLICO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES” dirigida por la Dra. Inés Sotelo (Ubacyt 2014-2017). Es el propósito de esta investigación extender los resultados de la investigación UBACyT 2008-2010 “ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA DEMANDA E INTERVENCIONES EN LA URGENCIA EN SALUD MENTAL” a una muestra anclada en hospitales de Ciudad Autónoma de

Buenos Aires. El objetivo es describir las características de la demanda en urgencia así como el modo de intervención y resolución de la misma.

Como punto de partida para describir, desde un marco psicoanalítico, el movimiento subjetivo posible en la urgencia y las intervenciones que pueden facilitarlo, realizaremos una revisión del concepto de elaboración psíquica, sus alcances y límites en el tratamiento de la urgencia subjetiva. Nos centraremos en la posibilidad del doble efecto de la palabra interpretativa sobre el trauma a partir de un material clínico de guardia.

En el principio fue el trauma

“Efecto de sentido/ efecto de agujero” Así llama Miller en su seminario El *Ultimísimo* Lacan, al doble efecto de la palabra interpretativa, seminario donde propone una lectura de la última enseñanza de Lacan.

La interpretación por el equívoco es la que pone en juego ese doble efecto. Efecto de agujero en francés se dice *effet de trou* y en relación a esto Lacan acuña un equívoco: *troumatisme*. El trauma del agujero. (Miller, 2014)

A los consultorios de la guardia acuden los traumatados, aquellos para quienes se ha roto el hilo de los días, para quienes, hasta ese momento había sentidos que funcionaban pero que ahora, por algún motivo, dejaron de hacerlo.

Miller afirma que “Se produce traumatismo cuando un hecho entra en oposición con un dicho, con un dicho esencial en la vida del paciente, cuando hay una contradicción entre el hecho y el dicho” (Miller, 2005)

No se trata entonces solamente de algo que pasó, de una experiencia desafortunada. Lo que constituye al hecho como traumático es que muestra la contingencia de una verdad que se creía necesaria. El azar invade la vida, algo queda por fuera de lo programado: “Todo lo que no es programable deviene trauma”, afirma Eric Laurent. (Laurent, 2009)

La emergencia en la escena de algo que debería quedar por fuera, de lo que Lacan llama *éxtimo deviene trauma*. El momento de enfrentarse con aquello que rebasa a la palabra como afirma Lacan “Nada creado que no aparezca en la urgencia, nada en la urgencia que no engendre su rebasamiento/ sobrepasamiento (*dépassement*) en la palabra. (Lacan, 1987, 231)

A esa pérdida de sentido se la llama de diferentes maneras: vacilación del fantasma, pérdida del sentimiento de realidad.

La urgencia puede propiciar un inicio. En la primera clase del *Ultimísimo* Lacan, Miller define la urgencia subjetiva de la siguiente manera:

“...la función psicoanalítica antes del comienzo del análisis, se relaciona con la urgencia, es decir, con la emergencia de aquello que como el traumatismo hace agujero...” (Miller, 2014, 20)

“Antes del comienzo del análisis”, si hay encuentro con un analista, el trauma puede propiciar un comienzo,

La urgencia es un tiempo de confrontación con el agujero en la

verdad. Un tiempo en que la verdad mentirosa se muestra irremediablemente agujereada”

¿Se trata entonces de suturar ese agujero y pretender que las cosas vuelvan a su funcionamiento normal? Pretensión de la terapéutica, pero no es posible lo que se ha roto ya no volverá a funcionar como antes.

Miller prosigue “Esto requiere por cierto una estrategia de la verdad (...) esa estrategia de la verdad debe acordarle su lugar a la mentira que ella aporta” (Miller, 2014, p. 21)

Mauricio Tarrab se refiere también a las transformaciones que implica la última enseñanza en la clínica.

“No vamos a discutir los beneficios de “hacer hablar”, pero sabemos que en la superación de un trauma no basta la vía elaborativa, menos aún si se confunde, como se hace en los hechos, elaboración con racionalización”.

Se pregunta cómo operar con un real fuera de sentido cuando hablamos de trauma y de urgencia.

“La clínica de la urgencia haría bien en incluir una perspectiva que explorara la relación entre trauma y decisión. Porque al borde del agujero que el trauma produce, no se trata solo de alentar decididamente la elaboración, la reconstrucción del Otro que se ha perdido, y que hay que obtener para producir la invención de un camino nuevo. Se trata también de situar el tiempo de la decisión que el sujeto habrá de tomar, que tiene la oportunidad de tomar, al borde de ese abismo. Es su oportunidad y es la evidencia de que frente al trauma se trata también de acto e inscripción. Es esta, a mi juicio, la diferencia entre tratar la urgencia y el trauma por el psicoanálisis o psicologizarlos”. (Tarrab, 2008, p. 52)

Se trata del acto, del orden de lo nuevo que escande la repetición, al contrario de lo que se piensa, el psicoanálisis nos muestra que al trauma no se lo evita, se vuelve a él una y otra vez.

Es el acto lo que posibilita la inscripción de ese encuentro traumático, colocar mojones o pircas en el punto donde se perdió el camino, donde se tomó otro rumbo.

Desde el análisis se aborda el trauma con el trabajo de elaboración pero incluyendo la decisión del sujeto frente al encuentro con el agujero de sentido.

Ante el trauma : la interpretación. Lacan sostuvo la interpretación por el equívoco a lo largo de toda su enseñanza. En sus últimos Seminarios -especialmente en los Seminarios 23 y 24. En el Seminario 23 Lacan reformula la pulsión, la caracteriza como el “eco en el cuerpo de que hay un decir” el cuerpo pulsional es un cuerpo sensible a la resonancia. Un cuerpo en relación a lo que se oye más que a lo que se ve. Ese cuerpo es sensible a la interpretación. (Lacan, inédito)

En el Seminario 24 el énfasis estará puesto en la interpretación resonante: “es preciso que algo en el significante resuene” La interpretación resonante es por excelencia la interpretación equívoca. “Es por la vía del equívoco que la interpretación opera” La interpretación equívoca es resonante porque evoca al trauma, hace agujero y a su vez lo equivoca. Hacer equívocos los sentidos rotos del trauma permite al sujeto tomar posición ante el agujero de la verdad. (Lacan, inédito)

Lacan y el límite del sentido

Retomamos otros pasajes de la enseñanza donde también se refiere al límite del sentido para pensar esta decisión frente al agujero.

¿Cómo es la relación entre lo nombrable y lo innombrable de La Cosa en el seminario de la Ética del psicoanálisis? La Cosa es el fuera de sentido y acercarse a este punto conlleva un acto, una transgresión, un atravesamiento. En el Seminario hay numerosos pasajes que señalan que la defensa de un sujeto es construida contra lo que no puede ser nombrado. Vacío generado por la acción del significante sobre lo vivo.

Lo podemos leer, por ejemplo en el modo en que Lacan retoma el concepto freudiano de *das Ding* (Lacan, 2013, p.130) como campo más allá del sujeto del significante, campo del goce, que, a partir de esta primera defensa es ubicado como exterior al sujeto. Lo describe como “ese lugar central, esa exterioridad íntima, esa extimidad, que es la Cosa” (Lacan, 2013, p. 175)

Retoma del *Proyecto de una psicología* de Freud el complejo del prójimo.

El complejo del prójimo se separa en dos componentes y “lo que llamamos cosas del mundo son restos que se sustraen de la apreciación judicial” (Freud, 1991, p. 379)

Lacan señala que en relación al *Das Ding* original se realiza la primera orientación, la primera elección, el primer emplazamiento de la orientación subjetiva, la elección de la neurosis (Lacan, 2013, 72). Subraya esta división entre, por una parte las cosas del mundo humano que forman parte de un universo estructurado en palabra y, por otro lado, *Das Ding* como los restos, como el elemento aislado como extranjero, en torno al cual se organiza todo el andar del sujeto, como referencia al mundo de sus deseos, (Lacan, 2013, 69) Pensando en lo que Tarrab llama la decisión frente al agujero podemos ubicar cómo concibe Lacan esta elección en el seminario.

“Solamente tenemos ahí la noción de una profunda subjetivación del mundo exterior, algo tría, tamiza, de tal suerte que la realidad no es percibida por el hombre, al menos en estado natural, espontáneo, más que bajo una forma profundamente elegida. El hombre tiene que ver con trozos escogidos de la realidad.” (Lacan, 2013, 64) Hay un juicio primero, una decisión fundante del sujeto, pero por su parte el análisis también implica un juicio: “Finalmente, es necesario que (el analista) pague con un juicio en lo concerniente a su acción. Esta es una exigencia mínima. El análisis es un juicio (...) La razón es que desde cierto ángulo, el analista tiene altamente conciencia que no puede saber que hace en análisis. Una parte de su acción queda velada para él mismo” (Lacan, 2013, p. 347-348) El analista paga con su juicio en el punto donde debe soportar el no saber acerca de su acción.

En la Dirección de la Cura, Lacan afirma que para poder sostener su función el analista paga “con lo que hay de más esencial en su juicio más íntimo”. (Lacan)

El análisis implica para cada sujeto una revisión de ese juicio primero, al que no tenemos acceso por la vía de la conciencia y al que la urgencia subjetiva pone -justamente- en tela de juicio.

Así como para Von Clausewitz el comienzo de la guerra implicaba un juicio, el comenzar (o no) un análisis también lo implica. La urgencia subjetiva puede ser una oportunidad para interrogar el modo que en el que el sujeto se defiende ante lo real.

La letra en relación al agujero y el sentido

En el Escrito *Litratierra* Lacan pregunta: “¿La letra no es acaso... litoral más propiamente, o sea que figura que un dominio enteramente haga frontera para el otro, porque son extranjeros, hasta el punto de no ser recíprocos?”

El borde del agujero en el saber, ¿no es acaso lo que ella dibuja?”

La letra como litoral, como aquello que separa y articula al mar y

al continente, que “hace de frontera” a dominios completamente extranjeros el uno para el otro. La letra es lo que dibuja el borde del agujero en el saber. (Lacan, 2013, p. 19)

En el Seminario 20 lo escrito aparece como límite del sentido, la letra es el lugar donde el sentido va a encallar. El sentido nos indica la dirección donde va a encallar la letra.

“En efecto, un discurso como el analítico tiende hacia el sentido. Es claro que de sentido sólo puedo ofrecer lo que está dispuesto a absorber; lo cual tiene su límite, marcado por el sentido en que cada quien vive. No es mucho decir, decir que este no va muy lejos. Lo que el discurso analítico hace surgir es justamente que el sentido no es más que semblante” (Lacan, 1995, p. 96)

No es más que semblante, pero es lo que permite incidir sobre el goce: “el goce sólo se interpela, se evoca, acosa o elabora a partir de un semblante” (Lacan, 1995, p. 112)

Hay una estrecha relación entre la escritura y el semblante, la lectura es lo que hace de la huella letra y la letra, como afirma Lacan en *Lituratierra* dibuja el borde del agujero en el saber.

Otro neologismo lacaniano: *lituratierra*, *litura* en latín significa, tachadura, corrección, enmienda, borrón. Lacan cuenta en ese escrito que cuando sobrevolaba en avión las estepas siberianas encontró tachaduras en la tierra, esas tachaduras eran los abarrancamientos producidos por la erosión hídrica, las barrancas que se forman cuando el agua de lluvia se precipita sobre material impermeable y preferentemente blando. Desde el avión Lacan veía cómo las huellas de los cursos de agua dejaban tachaduras en la tierra. Y escribe: “la escritura es en lo real abarrancamiento del significado, lo que ha llovido del semblante en tanto que él hace significativo” (Lacan, 2013, p. 25)

¿Cómo se lee en la experiencia analítica, según el Seminario 20?

La letra, negro sobre blanco, como en la matemática, despojada de lo imaginario, del sentido. “La formalización de la lógica matemática, tan bien hecha por solo sostenerse en lo escrito, ¿no nos servirá en el proceso analítico por designarse en ella eso que retiene invisiblemente a los cuerpos?” (Lacan, 1995, p. 112)

Interpretación y poesía

“Solo hay poesía por la violencia que se ejerce sobre el uso común y corriente de la lengua a partir de una manipulación del significante” En este punto la poesía y el psicoanálisis tienen algo en común, desgajar a la lengua de su uso común y corriente y hacerla resonar en sus múltiples sentidos. Es el equívoco el que tiene el efecto doble de sentido y de agujero. (Miller, 2014, p. 176)

Cuando Lacan renueva el uso de la resonancia, entonces no es ya sólo resonancia de sentido sino que define a la pulsión con la resonancia corporal de la palabra.

¿Cuáles son las consecuencias, el alcance de las palabras para el analizante ¿Qué lectura del analista permite que se mida este alcance? (Miller, 2014, p. 195)

El duelo como esfuerzo de lo simbólico

Podemos pensar al duelo como esfuerzo de lo simbólico para dar cuenta de una pérdida en lo real. Hay un primer de anonadamiento subjetivo ante la constatación de una pérdida en lo real que constituye un primer tiempo de confrontación con el agujero.

Allouch en su trabajo sobre el duelo señala que en el duelo la realidad la ya no le sirve de pantalla a lo real. Darse cuenta, subjetivar, expresan mejor la constatación de una no existencia que el examen de realidad. También que el duelo es un trabajo pero también un acto, un soltar, una pérdida a secas.

(Allouch, 1996)

Si bien el trauma está en el inicio, en el momento del trauma como acontecimiento pensamos el agujero como la ruptura de una superficie preexistente o de una trama, como perforación o desgarramiento o como la simple marca del pasaje de una polilla. El problema no reside tanto en el agujero en sí sino en la consistencia que le hace borde y que puede o no impedir que la expansión del agujero ponga en riesgo todo el entramado. (Bembibre, 2007, p. 166)

¿Incide la experiencia analítica en la subjetivación de una pérdida, si consideramos que este movimiento pone en relación la dimensión de lo simbólico con lo real?

Tomemos la palabra trama, como la trama de un relato el que puede construirse en una entrevista y como tejido, con sus hilos dispuestos delimitando agujeros.

Lacan para responder a la pregunta de qué es un texto, se desliza del texto al tejido en esta imagen que ofrece:

“Si se me permitiese ilustrarlo con una imagen, la tomaría fácilmente de lo que la naturaleza más parece aproximarse a esa reducción a las dimensiones de la superficie que exige lo escrito, y que ya maravillaba a Spinoza: el trabajo de texto que sale del vientre de la araña, su tela. Función en verdad milagrosa, cuando vemos dibujarse, desde la superficie misma que surge de un punto opaco de ese extraño ser, la huella de esos escritos donde asir los límites, los puntos de impase, de sin salida, que muestran a lo real accediendo a lo simbólico” (Lacan, 1995, p. 113)

En ese primer encuentro con la urgencia hay una lectura que permite armar un borde delimitando una posición frente al agujero sin permitir que se desgarre la trama subjetiva, una lectura que provoque, como la poesía, violentar el sentido unívoco del lenguaje común.

Presentación de un caso clínico de guardia

Llega a la guardia de un hospital psiquiátrico infantil una niña de 9 años, M, con sus padres. Traen una solicitud de internación de otro hospital de la ciudad. Luego aclararán que la solicitud de internación se efectuó a partir de una entrevista que tienen los padres con el médico quien no habría entrevistado a la niña.

Hace 5 días fue atendida en otro servicio de guardia al que consultan por angustia, temor e inquietud intensa de M. Fue medicada en esa oportunidad con Difenidramina (Benadryl). Tres días después vuelve a ser atendida con los mismos síntomas a los que se agrega “impulsividad”. Esa vez fue medicada con Clonazepam.

Es derivada a la guardia de este hospital porque M está muy temerosa ya que dice que ve a un hombre que quiere matar a la madre y que por lo tanto no puede separarse de ella. M habría dicho en los últimos días que ese hombre tiene la voz del abuelo y que le dijo que se llama Pablo. Cuando se les pregunta desde cuando la niña está así contestan: hace rato, desde los 4 años que dice que ve gente muerta. A los 4 años de M falleció su abuelo paterno y en el jardín de infantes la habrían diagnosticado con ADD, explicándoles que fue una cuestión reactiva al fallecimiento de su abuelo paterno. Al indagar sobre la estructura familiar dicen los padres que también a los 4 años de M nace su hermano, desplazándola del lugar privilegiado hasta ese momento. Según la madre M y ella “no se separaban”. M tiene 3 hermanos mayores.

Luego de señalar en presencia de M y sus padres, lo difícil que es para un niño la llegada de un hermano y para toda la familia el fallecimiento del abuelo paterno, se pide a M que espere afuera para continuar la entrevista con los padres.

Quiero destacar esta intervención, que aunque obvia y nimia para quien trabaja con niños da cuenta de sus efectos.

En entrevista con los padres el padre cuenta lo doloroso del fallecimiento de su padre, desde entonces sus hermanas están muy deprimidas, ambas medicadas, una con diagnóstico de depresión y la otra con ataque de pánico; es decir que el padre describe el fallecimiento de su padre como una marca en la historia familiar que se revela como tragedia; acontecimiento traumático para toda la familia paterna.

Por otro lado, el padre fue operado hace una semana de la vista; cuestión que conmovió a la madre y dejó al padre en cama y sin ver por unos días.

La madre cuenta que hace dos años falleció su madre y que para ella fue terrible. Que empezó un tratamiento terapéutico porque creía ver a su madre en todos lados y que estaba tan angustiada que en su casa y frente a sus hijos se “tildaba”, es decir, que se quedaba mirando un punto como “ida” y no respondía a nada de lo que le decían, nada le importaba. Hizo tratamiento por un año; según dice habiendo finalizado el duelo. Sin embargo, en los últimos meses se siente muy nerviosa por problemas con su familia de origen y en relación al fallecimiento de su madre.

De M los padres dicen que no tiene problemas escolares y sus maestros destacan su inteligencia. No tiene problemas de relación con pares. En la anamnesis no se registran problemas en el desarrollo.

Se realiza la entrevista con M. La niña cuenta que ve a un hombre que tiene la voz de su abuelo y que le dice que va a matar a su mamá y en los últimos días le dijo que se llama Pablo, ella tiene miedo, por eso prefiere quedarse en su casa con su mamá. Se le pregunta cuándo lo ve y dice que está en el hospital y señala el patio lindero al box donde tenemos la entrevista. Esta descripción no comporta ningún índice de afectación en el sentido de la angustia, el temor o la inhibición; índices presentes en los fenómenos alucinatorios infantiles. Se le dice que este es un hospital de niños y no vamos a permitir la entrada de Pablo. Esta intervención, que sigue “el juego” de la niña, sin hacer consistir el fenómeno como alucinatorio pero tampoco desestimándolo da lugar a que M hable de su vida de niña.

Se le pregunta sobre su cotidianeidad: la escuela, sus amigos, y cuenta que desde hace unos días duerme en la cama de sus padres porque le gusta y porque su hermano menor tiene una cama en esa habitación. Apelando al humor se realizan intervenciones en el sentido de la incomodidad de compartir la cama con sus padres, como también de la relación con su hermano menor.

Cuenta que el año pasado le regalaron un libro que a ella le gusta mucho y nos lo quiere mostrar. “Mandalas, for kids”, un libro de dibujos de mandalas para pintar, algunos pintados por ella y otros por su hermano menor.

Al volver a entrevistar a los padres dicen que M salió del box y les dijo que se curó, que Pablo la saludó desde la ventana y le dijo que no iba a volver más, cuestión que produce evidente alivio en el grupo familiar.

Discusión sobre el caso

Este caso permite pensar los efectos de la lectura de un psicoanalista de una demanda en la guardia, lectura que produce efectos subjetivos, efectos de sentido y efecto de agujero.

Al ser una consulta en la que se despliega el tema del duelo lo consideramos aquí al mismo como uno de los modos subjetivos de hacer con el agujero.

La función del analista en el trabajo con niños podría definirse como devolver al sujeto niño su relación con el deseo del Otro; es decir lo sintomático entendiendo lo que este tiene de lazo con los otros; con el Otro para cada uno y de solución, es decir, de tramitación de

lo real para cada uno.

El sujeto niño no puede pensarse sin el deseo del otro y sin el goce de la madre; como Lacan describe en Notas sobre el niño: en su constitución se piensa como objeto de deseo y de goce (Lacan, 2012, p. 393)

Lo que aparece como acontecimiento traumático, las muertes de padre y madre en la familias parentales; retorna en la niña como duelo no tramitado; como lo no dicho. Se podría pensar a la niña expresando esto no dicho, una mostración de lo real parental de los duelos detenidos. El trabajo del duelo, dice Freud, lleva al yo a renunciar al objeto declarándolo objeto muerto. El duelo obliga al sujeto a la separación. ¿Qué objeto no ha sido separado?, los objetos perdidos de los padres?, el objeto niña? La niña dice que no se separa de la madre por miedo a la muerte (de esta); Cuestiones que se abrirán en un tratamiento, de los padres, de la niña.

Lo que destaca la intervención es el movimiento de la separación. Separar el cuerpo de la niña de lo real parental, esto es lo que permite la aparición del sujeto niño.

“¿Cómo se separa el niño de la madre? Se separa por construcciones de ficción, ficciones reguladoras que permiten operar de algún modo. Lacan dice que hace falta algo más que apostar al padre. Se trata de asegurarnos de que el niño haya localizado ese goce en una construcción fantasmática.” (Sotelo, 2015, 196)

Por otro lado, en la situación que no puede esperar, que se presenta como urgente (la urgencia de la internación) la guardia introduce un tiempo, un tiempo que permite dar lugar a una despedida.

El valor del psicoanálisis es que opera sobre la fantasía. La fantasía, homologada al juego en Freud es el trabajo de entamar lo real. (Freud, 1999, p. 123) ¿Se podría pensar que lo que trae la niña se trata de una fantasía que intenta entamar la muerte como imposible?

Se efectúa también una separación de la urgencia de los padres, del médico quien indicó la internación de la de la niña, de lo que a ella la convocaba a hablar.

(Sotelo, 2015, p.184)

Podemos pensar el doble efecto de la intervención, como efecto de sentido y efecto de agujero. Se afirma en presencia de M y sus padres, lo difícil que es para un niño la llegada de un hermano y, para toda la familia, el fallecimiento del abuelo paterno. Se pide a M que espere afuera para continuar la entrevista con los padres. Un sentido se afirma “es difícil para...” pero también efectúa un corte ya que ubica esta dificultad para los padres, la muerte, y para la niña, la llegada del hermano.

Esto que se dice se sostiene además en la realización de entrevistas separadas.

En el encuentro con M se realiza una lectura que establece una escena de juego.

Es una lectura sostenida en la posibilidad del equívoco, en la no univocidad del significante: ¿es una alucinación? ¿es un juego?

Se restablece la escena lúdica de la infancia ubicando sus bordes sostenidos en un “Acá no entra” y reenviando a que cada cual atienda su juego, o su relación con lo que le hace agujero. M al irse puede decir: “no está más”, esto es un modo de localizar una ausencia, despedirse.

Comentarios finales

Partimos de la idea de que la urgencia puede ser una oportunidad para que el sujeto haga una lectura de su posición ante el agujero de la verdad, ante su modo de defenderse de lo real.

Afirmamos que a la guardia acuden los traumatizados. Lo que constituye al hecho como traumático es que muestra la contingencia

de una verdad que se creía necesaria. El azar invade la vida, algo queda por fuera de lo programado.

Lo que irrumpe en la urgencia es lo que debería quedar por fuera de la escena, lo éxtimo. Se interrumpe la escena en la que se sostiene la realidad cotidiana y

La elaboración como trabajo simbólico no es solo efecto de sentido sino que dibuja un borde que permite establecer una escena que permite una lectura del acontecimiento. Acontecimiento que hace presente el agujero con el riesgo de que destee la trama que sostiene la vida cotidiana.

Se invita a hablar al sujeto apostando a que ese hablar tenga consecuencias, efectos de sentido y de agujero que resuenen en el cuerpo.

BIBLIOGRAFÍA

- Allouch, J. *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*. Editorial Edelp. Bs. As. 1996.
- Bembibre, Jacques *Lacan y los Escritores*. Escuela freudiana de Buenos Aires, Bs.As, 2007
- Freud, S. *El creador literario y el fantaseo* En *O.completas*, tomo 9 , Amorrortu, Bs As, 1999
- Lacan, J. *El seminario 7*, Paidós, Bs.As, 2013
- Lacan, *El seminario 20*, Paidós, Bs.As, 1995
- Lacan, *El seminario 23*, Paidós, Bs.As, 2006
- Lacan, *El seminario 24*, inédito
- Lacan, *Otros escritos*, Paidós, Bs.As, 2012
- Laurent, E, *El revés del trauma*, en *Perspectivas clínicas de la urgencia*, Grama ediciones, BsAs, 2009
- Miller, J.A. *El ultimísimo Lacan*. Paidós, Bs.As, 2014
- Miller, J.A. *Efectos terapéuticos rápidos*, Paidós, Bs As., 2005.
- Sotelo, I. *DATUS*, Grama ediciones, Olivos, 2015
- Tarrab, M. *La fuga del sentido y la práctica analítica*, Grama, BsAs, 2008

NOTA

Integrantes del equipo de investigación: Sotelo, María Inés; Belaga, Guillermo; Rojas, María Alejandra; Leserre, Lucas; Santimaría, Larisa; Fazio, Vanesa Patricia; Miari, Antonella Silvana; Moraga, Patricia; Mazzia, Valeria; Paturllanne, Emilia Luciana; Févre, Mariana; Tustanoski, Graciela; Rodríguez, Lucas; Triveño, Gabriela; Irrazabal, Evangelina; Coronel, Marta; Santimaría, Gabriela; Hojman, Lorena María Clara; Melamedoff, Daniel Martín; Vizzolini, Leandro, Moavro, Lucía